

# LA CRONICA



PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES DE LA PROVINCIA

AÑO XIII

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Guadalajara: un mes 50 céntimos.  
En toda España: trimestre 1'50 pesetas,  
y año 5'50.  
Extranjero: año, 11 pesetas.  
Ultramar: año, 9 pesetas.

Guadalajara 31 de Julio de 1897

Oficinas: JAUDENES, 18, pisos segundo y bajo

Se publica los miércoles y sábados  
Pago anticipado

## PRECIOS DE ANUNCIOS

Línea corta en cuarta plana, 5 céntimos;  
en tercera, 15; en primera, 25.  
Esquelas de defunción, pequeñas, en cuar-  
ta plana, 2'50; en tercera, 5.  
Reclamos y comunicados, 25 céntimos.

NUM. 975

## LA POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Debemos reconocer en la gente de gobierno de los Estados Unidos muy poco sentido político, gran carencia de lo que llamamos tacto diplomático, mejor que conceptuarla en otra forma, que sin ningún género de duda sería más desprestigioso para ella. A poco que estudiemos los actos que los gobiernos de La Unión y sus Cámaras han llevado a efecto en estos últimos años, sobradamente veremos que los hombres que por ellos han pasado y los que hoy están, con muy raras excepciones, carecen de educación política, ó tienen tan poca que apenas se nota en sus proceder.

Adoradores del dollar todos ellos y educados para asuntos mercantiles solamente, llegan, por la fuerza de sus capitales, á ser políticos y á escalar los más altos puestos en el gobierno de la Nación, sin poseer cualidades para desempeñar su cometido con acierto, defecto que acusaríamos solamente á los pocos años de práctica ó de educación política si, cuando son representantes, se ocuparan de algo más que de beneficiar los negocios de esta ó de la otra industria ó entidad comercial á quien deben el puesto ocupado. Y he ahí la fuente del sinnúmero de disgustos que todos los días proporcionan.

Como carecen de educación política, sus torpezas son numerosas, y á todas horas exponen á la república á una guerra. Creen que cuanto se les viene á la mente es bueno, y que por ello pasarán sin molestias el resto de las naciones del mundo, y sin previo examen y prueba, allá van, á sufrir humillaciones ó á que las sufra otro, si este no carece de energía y rompe lanzas con ellos. En el últimamente trascurrido año estubo á punto de romper con la Gran Bretaña, si el gobierno de ésta hubiera sido menos prudente; todo por mezclarse en un litigio que su antigua metrópoli sostenía con una república americana.

Con España son tantas las imprudencias que ha cometido, tantos los motivos que ha dado para romper la paz hoy existente, que ya estamos acostumbrados á esas sus imprudencias y venalidades, y por lo tanto ni nos impresionan ni las tomamos en cuenta, sin duda alguna con más perjuicio que beneficio para nosotros. Hechos que aun conservan mucha actualidad, y que por bastante tiempo continuarán siendo motivo de temores, nos dicen bien á las claras la clase de gente que dirige los destinos de esa América del Norte tan temida como temerosa. Son tres los hechos á que nos referimos: la anexión del archipiélago de Hawai, la nota pasada á Inglaterra con motivo del asunto de las pesquerías de Berhing y la publicidad dada á las instrucciones que trae el nuevo representante en Madrid.

En primer término se vé doblez y un gran miedo, arrepentimiento del paso que han dado. A la enérgica protesta del Japón respondieron con templanza los Estados Unidos; comunican instrucciones especiales á su representante cerca del Mikado, para que diga quieren la paz, y parece se conforman, á propuesta del imperio, con que el asunto se someta á un arbitraje; y como si todo esto no bastara, tiemblan porque una rara coincidencia hizo que la Corte española recibiera á un príncipe japonés estando ese asunto sobre el tapete. Y respecto á los dos restantes asuntos, se disculpan achacando á imprudencias de inferiores lo hecho, como si los jefes no fueran responsables de los actos de sus súbditos.

Triste espectáculo es el ofrecido por el gobierno de Washington con motivo de esos tres casos, y gran enseñanza todos ellos encierran. Hasta hoy el dollar ha refrenado los ímpetus norteamericanos. Otro freno es el que necesi-

sitan esos desconocedores del respeto que á las gentes ha impuesto la civilización. Aunque sólo por dignidad, Europa no puede consentir que su tranquilidad esté á merced de unos cuantos centenares de locos, y por esto urge tome determinaciones que pongan coto á sus desmanes. Y que con urgencia es preciso resolver en ese sentido, no admite duda: los mismos yankees se lo han dado á entender estos días con sus temores y arrepentimientos.

## Apuntes al vuelo

Murió el sabio *Noblerlesoom*, el que la lluvia anunciaba cuando indicaba el fin de la situación. De las notas que dejó varias tengo en mi poder, y lo que él no pudo hacer tendré que decirlo yo.

### Agosto

Noches y mañanas frías; malestar, poco dinero; habrá algún *chubasco*, pero dudará muy pocos días.

### Septiembre

Fuerte viento, cielo oscuro y la mar alta y picada, pudiera no ocurrir nada pero... yo no lo aseguro.

### Octubre

Según todas las señales crisis total, viento Norte; volverá á Madrid la Corte y al poder los liberales.

### Noviembre

Danza de Gobernadores, Martínez Campos á Cuba, que ya es tiempo de que snba y abur... mis conservadores.

### Diciembre

Si este mes se rompe el *clavo*, á casita á hacer calceta, que es fácil que la *Gaceta* suelte á las Cortes el *pavo*.

Si no ocurre de este modo porque *engañen las señales*, no olvidéis que en casos tales me queda el... ¡Dios sobre todo!

La instalación para la nueva luz en el paseo de la de San Roque, no ha encontrado quien la defienda.

Los postes mal colocados quitan toda su hermosura al paseo central.

Pero el que más llamará la atención de nuestros lectores, es el que se ha colocado en la plazuela frente á la ermita.

Hay que verlo.

Si este servicio se paga, como es justo que suceda, ¿por qué razones de Estado se instala de esa manera? Nosotros, y con nosotros, dirá todo el que lo vea:

—Rogamos, que se remedie, al que remediarlo pueda.

## Crónica internacional

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Ha pasado tiempo desde que tuvo efecto el hecho que dió lugar á los rumores en unas partes, y á las rotundas afirmaciones en otra; personas autorizadas negaron y adujeron razones que probaban cuán imposible era se llegara á lo que se decía, y sin embargo, parte de la prensa europea en forma débil, y toda la norteamericana con la convicción que dá lo tangible, y con una testarudez digna de Quereban, continúa empeñada en hacernos creer en la existencia de una alianza ofensiva y defensiva entre España y el Japón.

Para nosotros es harto significativa esa persistencia de pretender pasar por real lo que solamente es quimérico. Te-

nesos por malos políticos á los yankees; pero como en sus venas llevan sangre anglo-sajona, reconocemos en ellos mucha sagacidad, toda la cantidad de astucia que es propia de la raza; y por eso, si en los primeros rumores pudimos suponer que el miedo haciales ver en la visita del príncipe Arisugaya á la Reina Regente, tanta cordialidad de relaciones entre sus países, que una alianza del mencionado género podía darse por descontada, por existente, en la firmeza con que mantienen sus afirmaciones vemos un juego que no les ha dado ni les dará los resultados que esperaban.

«Conviene en alto grado á nuestro país afirmar la buena amistad del Japón, principalmente por lo que afecta al archipiélago Filipino; pero sería, á mi juicio, peligrósima una alianza, y no creo que el Sr. Cánovas se atreva á intentarla.»

Esto dijo el Sr. Sagasta á un periodista que le interpeló acerca de este asunto; y en el mismo sentido, aunque con las restricciones que le imponen su elevado cargo, se expresó el Presidente del Consejo de Ministros.

Sin distinción de matices políticos, todos debemos reconocer que ambos políticos están muy acertados en su modo de pensar, demostrando gran conocimiento del terreno porque se desliza hoy la política internacional, y sin que para ellos pase desapercibido ni uno solo de los muchos peligros que correría España al concertar, en la ocasión presente, alianza ofensiva y defensiva con el imperio del sol naciente.

Al Japón, sin ningún género de dudas, le conviene el concierto; pero á España...

Estrocha cuenta tendría que rendir el político español que tal alianza hiciera.

El Japón, aunque es pueblo de una existencia ya muy larga, es joven, y por esto propenso á cometer imprudencias, y más si á esa cualidad va unida la de estar muy orgulloso por los recientes triunfos sobre China y por el poderío naval y terrestre que hoy tiene.

Conociendo tales condiciones y el pendiente asunto de Hawai sería prudente firmar con él alianzas ofensivas y defensivas? Sin temor de ningún género, puede responderse negativamente, y decir que lo más probable era ir á una guerra; pues si viéndose sólo es dado á meterse en aventuras, teniendo un aliado que reforzara sus elementos de hoy, inútil es decir que su entremetimiento sería mayor.

Por escaso talento que tuviera un político y por muy en peligro que se hallara su nación, seguramente rechazaría hoy cuantas proposiciones en ese sentido le hiciera el gobierno japonés.

Y no sólo los peligros apuntados son los que correría España en caso de aliarse con el imperio del Sol Naciente.

A otro orden pertenecen, mas no por eso menos temibles. Aparte de que hoy todo lo que sea alianzas es motivo de recelos y prevenciones para las potencias europeas, recuérdese que la guerra con China divorció un tanto al Japón con Europa, particularmente con Rusia, á quien justificadamente puede tener por enemiga. Pues bien; ¿existiendo ese género de inteligencia entre ambas naciones, sería de extrañar que Rusia y otros estados nos retiraran sus simpatías, simpatías que nos han servido de más de lo que algunos creen en nuestros asuntos con el gobierno de Washington?

Creemos que lo más probable sería perderlas, con lo que nos vendrían perjuicios de difícil evaluación en los actuales momentos.

Con cualquier otra potencia nos convienen alianzas; con el Japón, de ninguna manera.

Relaciones de otro orden, nos convienen; es más, nos hacen falta, nos son muy necesarias. Si la amistad del resto de las potencias europeas es útil para que en caso crítico nos presten siquiera su apoyo moral, la del Japón es conveniente por lo que pudiera tronar en el archipiélago Filipino, que en

el porvenir puede ser mucho y por culpa de este imperio.

CH. BOPREX.

## CUENTOS DE "LA CRONICA"

### ARREPENTIDA

Muy joven y no menos hermosa caso Carmen con Emilio, verdaderamente enamorada, con quien fué muy feliz, porque Emilio era un buen marido, modelo de honradez y laboriosidad.

Dios quiso completar aquel lazo de unión concediéndoles dos hijos hermosísimos, que fueron el encanto de sus padres.

Casimiro se llamaba el mayor y Gloria la pequeña. Los dos tenían gran parecido, pero no iguales condiciones de carácter; pues mientras el niño era exigente en todos sus caprichos y sobre todo muy soberbio, Gloria, por el contrario, era la bondad personificada y jamás daba un disgusto á nadie ni tenía nunca el más pequeño capricho.

Estas criaturitas tenían un tío sacerdote, persona bellísima, que por sus virtudes era respetado y querido en todas partes.

Los niños crecieron al lado de su madre que los educaba de una manera muy superficial y más de una vez le había llamado la atención su hermano Ginés acerca de esto, pero ella despreciaba siempre cualquier buen consejo y no trató nunca de modificarle.

Un día cogió Casimiro una rabieta por negarle un juguete y dejado llevar de su soberbia, llegó á levantar la mano á una criada de la casa.

Cuando D. Ginés tuvo conocimiento de la acción cometida por su sobrino, fué en busca de la madre y le habló así:

—Mira, Carmen, estoy muy disgustado con la conducta de tu hijo, que deja mucho que desear. Tú tienes la culpa de que el niño sea así, porque nunca le reprendes y jamás te ocupas de ellos. Eres muy despreocupada y no sabes sin duda la sagrada misión que Dios te ha confiado desde el momento que te concedió ser madre.

—¿Empieza ya el sermoneo?—repuso la hermana, que le fastidiaban las filipicas de D. Ginés.

—No es sermón, hermana mía, es un consejo, que tengo el deber de darte haciéndote comprender lo que te puede ocurrir. Mira, Carmen, tú desconoces por completo lo que es la vida y el corazón humano; yo soy más viejo y por mi experiencia, estudios y ministerio que ejerzo, tengo necesidad de fijarme en cosas, que para tí pasan desapercibidas.

Carmen se impacientaba y estaba deseando poder poner fin á aquella escena que la mortificaba; pero el virtuoso sacerdote se había propuesto hablarla al alma para ver si podía conseguir algún provecho.

—Tú no sabes—continuó don Ginés—que Casimiro tiene buen fondo, pero es muy soberbio y dominante; cuando desea alguna cosa, la exige de mala manera y si no la consigue, llega á constituir para él aquella idea una verdadera obsesión, hasta tal punto, que del desprecio pasa al odio, del odio al propósito de la venganza y de ésta á la idea del delito.

Esto que quizá te parezca exagerado, es lo que en pequeño ha demostrado hoy tu hijo al maltratar á la muchacha, hiriéndola con un palo.

—¿Y qué quieres que haga con un niño de diez años? murmuró la madre.

—Nada más sencillo—contestó el sacerdote.—Quiero que le inculques en su alma y su corazón la idea de Dios, que le explique la doctrina Cristiana, que vaya á la Iglesia con alguna frecuencia, que confiese á menudo, que aprenda á respetar á todo el mundo, que sea muy humilde y que sepa cumplir bien con sus deberes, para que mañana sea